



# Vigilia de PENTECOSTÉS

Subsidio litúrgico para la  
celebración de la Vigilia  
de Pentecostés

## **CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA**

Excmo. Mons. Jesús González de Zárate  
*Arzobispo de Cumaná  
Presidente*

Excmo. Mons. Mario del Valle Moronta Rodríguez  
*Obispo de San Cristóbal  
1er. Vicepresidente*

Excmo. Mons. Ulises Antonio Gutiérrez Reyes  
*Arzobispo de Ciudad Bolívar  
2do. Vicepresidente*

Excmo. Mons. Rauld Biord Castillo  
*Obispo de La Guaira  
Secretario General*

## **COMISIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA**

Excmo. Mons. Enrique Pérez Lavado  
*Obispo de Maturín  
Presidente de la Comisión*

Excmo. Mons. Enrique José Parravano Merino  
*Obispo de Maracay*

Excmo. Mons. Manuel Felipe Díaz Sánchez  
*Arzobispo de Calabozo*

Excmo. Mons. Joseph Antonie Khawam  
*Exarca Greco Melquita en Venezuela*

Pbro. José Antonio Da Conceicao Ferreira  
*Director del Departamento de Liturgia*

Diseño y diagramación:  
Departamento de Comunicación - CEV

# Vigilia de Pentecostés

*La Misa de la Vigilia de Pentecostés se celebra en la tarde del sábado, antes o después de las Primeras Vísperas de la Solemnidad.*

*Se propone la segunda forma, la cual se prolonga con elementos propios de las vigiliias.*

## Pregón de Pentecostés

*Antes del canto de entrada, uno de los presentes, proclama el siguiente pregón.*

Hermanos todos en el Señor: Nos reúne el Espíritu de Dios, el mismo Espíritu que reveló la Creación y el que hace nueva cada mañana.

Nos ha convocado el Espíritu de Jesús, el mismo que a Él le hizo ir por el mundo anunciando la Buena Nueva a todos los hombres y mujeres que quisieran escucharle. El que hizo afrontar, sin miedo, la pobreza, la adversidad y la muerte. El Espíritu de la Resurrección, por el que es el primero en todo, primogénito de todo lo creado.

Se nos ha dado el Espíritu de Jesús para que nos liberemos de toda esclavitud, nos mantengamos firmes en la hora de la prueba, y caminemos juntos hoy y siempre, sintiéndonos hermanos e hijos queridos de Dios.

Espíritu Santo: te has manifestado como una fuerza que baja del cielo, como la fuerza de los que no tienen fuerza.

Te llamamos y Tú nos llamas; te esperamos y Tú nos esperas. Abre nuestros ojos, y veremos tus huellas en el camino; sentiremos que vives en nosotros, como fuerza y gracia para renovar la creación.

¡Ven, Espíritu Santo! Tú eres el Señor, fuente de la vida. En ti nosotros encontramos nuestro gozo, tú eres nuestra alegría.

Tú eres el Guía. Tú nos llevas a Jesús, que es el camino. Tú eres el Fuego encendido para consumir este mundo perecedero, para calentar el hielo, para doblegar lo que es rígido, para unir lo que está roto.

Tú eres el Viento enviado para hacer vivir al que está muerto, para dar fuerza al cansado, para rejuvenecer al más viejo. Tú eres la Fuerza que Dios nos da para seguir caminando y cantando; para pasar de las palabras a los hechos.

¡Ven, Espíritu Santo! Hoy las puertas abiertas dejan pasar tu aliento que todo lo

renueva, que todo lo purifica, que nos comunica el don de la paz, del perdón y la alegría.

Haz que hoy nuestra plegaria sea un saber salir al encuentro de Dios y de todos los hombres y mujeres; sea un verter a manos llenas amor y esperanza; sea el paso de la luz que aclara toda tiniebla; sea un abrir sendas de verdad.

¡Gloria a Dios, Espíritu Santo, Señor y fuente de vida, fuego y viento, guía y fuerza! ¡Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo!

*Todos aclaman:*

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*Canto de entrada.*

**Antífona de entrada**

**Rm 5, 5; cfr. 8, 11.**

El amor a Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros. Aleluya.

*La Misa de la vigilia se inicia como de costumbre.*

## **Rito para la bendición y aspersión del agua**

*Este rito ocupa el lugar del acto penitencial. Después del saludo, el sacerdote, de pie, en la sede, vuelto hacia el pueblo, teniendo ante sí el vaso con el agua que va a ser bendecida, invita al pueblo a orar con estas palabras u otras semejantes:*

Queridos hermanos:

Invoquemos la bendición de Dios, nuestro Padre, y pidámosle que la aspersión de esta agua reavive en nosotros la gracia del Bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte redentora del Señor para resucitar con él a una vida nueva.

*Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:*

Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz  
haces brotar una fuente de agua viva.

**R. Bendice y purifica a tu Iglesia.**

Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia  
en el baño del agua con la palabra de la vida.

**R.** *Bendice y purifica a tu Iglesia.*

Oh Espíritu Santo, que nos haces renacer  
de las aguas del Bautismo  
como primicias de la nueva humanidad.

**R.** *Bendice y purifica a tu Iglesia.*

Dios todopoderoso,  
que por medio de los sacramentos de la fe  
renuevas las maravillas de la creación y de la redención,  
bendice + esta agua  
y concede que todos los renacidos en el Bautismo  
sean mensajeros y testigos de la Pascua,  
que se renueva incesantemente en tu Iglesia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

*En seguida, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y a los ministros, luego rocía al clero y recorre la Iglesia para la aspersion de los fieles.*

*Mientras tanto, se entona un canto apropiado.*

*Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas, dice:*

Dios todopoderoso nos purifique del pecado  
y por la celebración de esta Eucaristía,  
nos haga dignos de participar  
del banquete de su reino.

**R.** Amén.

*En seguida, el sacerdote dice esta oración.*

Te pedimos, Dios omnipotente,  
que brille sobre nosotros el resplandor de gloria;  
y concédenos que la claridad de tu luz  
confirme con la iluminación del Espíritu Santo  
los corazones de quienes hemos renacido por gracia.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos. **R.** Amén.

## Liturgia de la Palabra

*A continuación el sacerdote puede exhortar al pueblo con estas palabras u otras semejantes:*

Amados hermanos:

Hemos empezado ya, la vigilia de Pentecostés imitando a los Apóstoles y a los discípulos que, con María, la Madre de Jesús, se dedicaban a la oración en la espera del Espíritu prometido por el Señor.

Escuchemos ahora la Palabra de Dios con profunda atención y serenamente.

Meditemos los prodigios que Dios hizo en favor de su pueblo y pidamos que el Espíritu Santo, que el Padre envió como primicia para los creyentes, lleve a plenitud su obra en el mundo.

*Luego siguen las lecturas propuestas y, después de cada una, se recita el salmo responsorial indicado; como en la Vigilia pascual, terminado el salmo, se ponen todos de pie y el sacerdote dice: Oremos. Entonces todos oran por un momento en silencio. El sacerdote pronuncia luego la oración correspondiente a la lectura.*

**1ª lectura: Gn 11, 1-9.**

### **Del libro del Génesis**

En aquel tiempo, todo el mundo tenía un mismo idioma y usaba las mismas expresiones. Pero al emigrar los hombres desde Oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar, y se establecieron allí.

Entonces se dijeron unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y cocerlos al fuego.» El ladrillo reemplazó la piedra y el alquitrán les sirvió de mezcla. Después dijeron: «Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. Así nos haremos famosos, y no nos dispersaremos por todo el mundo.»

El Señor bajó para ver la ciudad y la torre que los hombres estaban levantando, y se dijo: «Veo que todos forman un solo pueblo y tienen una misma lengua. Si esto va adelante, nada les impedirá desde ahora que consigan todo lo que se propongan. Pues bien, bajemos y confundamos ahí mismo su lengua, de modo que no se entiendan los unos a los otros.»

Así el Señor los dispersó sobre la superficie de la tierra, y dejaron de construir la ciudad. Por eso se le llamó Babel, porque allí el Señor confundió el lenguaje de todos los habitantes de la tierra, y desde allí los dispersó por toda la tierra. Palabra de Dios.

**R/.** *Te alabamos, Señor.*

### **Salmo responsorial (Sal 32)**

**R/.** **Dichoso el pueblo escogido por Dios. Aleluya**

El Señor anula el proyecto de las naciones  
y frustra los planes de los pueblos;  
el proyecto del Señor se cumple siempre,  
sus planes generación tras generación. **R/.**

¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que se eligió como heredad!  
Desde el cielo se fija el Señor  
mirando a todos los hombres. **R/.**

Desde su trono observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él, que modeló cada corazón  
y conoce todas sus acciones. **R/.**

*Después de la primera lectura:*

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,  
haz que tu Iglesia sea siempre tu familia santa;  
y que, congregada en la comunión  
del Padre, y del Hijo, y del Espíritu,  
manifieste al mundo tu santidad y el misterio  
de tu unidad, y lo conduzca a la perfección de tu amor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** Amén.

## 2ª lectura: Ex 19, 3-8. 16-20

### Del libro del Éxodo

En aquellos días, Moisés subió al monte Sinaí para hablar con Dios. El Señor lo llamó del monte y le dijo: «Esto es lo que dirás a los hijos de Jacob, lo que explicarás a los hijos de Israel:

“Ustedes han visto cómo he tratado a los egipcios y que a ustedes los he llevado sobre las alas del águila para traerlos hacia mí. Ahora, pues, si ustedes me escuchan atentamente y respetan mi alianza, los tendré por mi propio pueblo entre todos los pueblos. Pues el mundo es todo mío, pero los tendré a ustedes como un reino de sacerdotes, y una nación que me es consagrada.»

Entonces Moisés bajó del monte y llamó a los jefes del pueblo, y les expuso todas estas instrucciones que el Señor le había dado. Todo el pueblo a una voz contestó: «Haremos todo lo que el Señor ha mandado.» Luego Moisés llevó al Señor la respuesta del pueblo.

Al tercer día, al amanecer, hubo sobre el monte truenos, relámpagos y una espesa nube; se oía un sonido muy fuerte de cuerno. En el campamento todo el pueblo se puso a temblar. Entonces Moisés los hizo salir del campamento para ir al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. El monte Sinaí entero humeaba, porque el Señor había bajado en medio del fuego. Subía aquel humo como de un horno, y todo el monte temblaba muy fuerte. El sonido del cuerno iba creciendo: Moisés hablaba y Dios le contestaba con el trueno.

El Señor bajó a la cumbre del monte Sinaí y, desde allí, llamó a Moisés. Y Moisés subió. Palabra de Dios.

**R/.** *Te alabamos, Señor.*

### Salmo responsorial (Dn 3)

**R/.** Bendito seas, Señor, para siempre. Aleluya

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres.  
Bendito sea tu nombre santo y glorioso. **R/.**

Bendito seas en tu templo santo y glorioso.  
Bendito seas en el trono de tu reino. **R/.**

Bendito eres tú, Señor,  
que penetras con tu mirada los abismos

y te sientas en un trono rodeado de querubines.  
Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. **R/.**

*Después de la segunda lectura:*

Oremos.

Oh Dios, que en el monte Sinaí,  
en el resplandor del fuego diste a Moisés la ley antigua,  
y que en el día de hoy, con el fuego del Espíritu Santo,  
manifestaste la nueva Alianza:  
haz que nuestros corazones ardan con aquel Espíritu  
que infundiste de modo admirable en los Apóstoles,  
y que el nuevo Israel, reunido de entre todos los pueblos,  
reciba con alegría el mandamiento eterno de tu amor.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**3ª lectura: Ez 37, 1-14.**

### **Del libro del profeta Ezequiel**

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí. El Señor me hizo salir por medio de su espíritu. Me depositó en medio de un valle, que estaba lleno de huesos humanos. Me hizo recorrer el valle en todos los sentidos; los huesos esparcidos por el suelo eran muy numerosos, y estaban completamente secos.

Entonces me dijo: "¿Hijo de hombre, podrán revivir estos huesos?" Respondí: "Señor, tú lo sabes". Me dijo: "Profetiza con respecto a estos huesos, les dirás: ¡Huesos secos, escuchen la palabra del Señor! Esto dice el Señor a estos huesos: Haré que entre en ustedes un espíritu, y vivirán. Pondré en ustedes nervios, haré que brote en ustedes la carne, extenderé en ustedes la piel, colocaré en ustedes un espíritu y vivirán: y sabrán que yo soy el Señor".

Hice según lo que se me había ordenado y, mientras profetizaba, se produjo una gran agitación: los huesos se acercaron unos a otros. Miré: vi cómo se cubrían de nervios, brotaba la carne y se extendía sobre ellos la piel. Pero no había en ellos espíritu.

Entonces me dijo: "¡Profetiza, hijo de hombre, llama al Espíritu! Dirás al Espíritu: Esto dice el Señor: ¡Espíritu, ven desde los cuatro vientos, sopla sobre estos muertos para que vivan! Profeticé según la orden que había recibido y el Espíritu entró en ellos; recuperaron la vida se levantaron sobre sus pies: era una multitud grande, inmensa.

El Señor me dijo entonces: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Is-

rael. Ahora dicen: "Nuestros huesos se han secado, nuestras esperanzas han muerto, hemos sido rechazados". Por eso profetiza. Les dirás esta palabra del Señor: "Voy a abrir las tumbas de ustedes, oh pueblo mío, haré que se levanten de sus tumbas y los traeré de vuelta a la tierra de Israel. Entonces, cuando haya abierto sus tumbas y los haya hecho levantarse, sabrán que yo soy el Señor. Pondré en ustedes mi Espíritu y vivirán; los estableceré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí. Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

### **Salmo responsorial (Sal 106)**

**R/. Den gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterno su amor. Aleluya.**

Que lo digan los rescatados por el Señor,  
los que rescató del poder del enemigo;  
los que reunió de distintas naciones:  
del este y oeste, del norte y sur. **R/.**

Erraban por un desierto desolado,  
no encontraban el camino  
hacia una ciudad habitada;  
pasaban hambre y sed,  
se apagaba su aliento. **R/.**

Pero clamaron al Señor en su angustia,  
y los libró de sus congojas.  
Los guió por un camino llano  
para llegar a una ciudad habitada. **R/.**

Den gracias al Señor por su amor,  
por las maravillas en favor de los humanos,  
porque calmó el ansia de los sedientos  
y a los hambrientos los colmó de bienes. **R/.**

### **Después de la tercera lectura:**

Oremos.

Señor, Dios de poder,  
que restauras al hombre caído  
y, una vez restaurado, lo conservas:  
aumenta el número de los que se renuevan

por tu acción santificadora  
y haz que todos los que reciben la purificación bautismal  
sean guiados siempre por tu inspiración.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **4ª lectura: Jl 3, 1-5.**

##### **Del libro del profeta Joel**

Esto dice el Señor Dios:

«Yo derramaré mi Espíritu sobre todos. Tus hijos y tus hijas profetizarán, los ancianos tendrán sueños y los jóvenes verán visiones. Hasta sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Daré a ver señales en el cielo, y en la tierra habrá sangre, fuego y nubes de humo. El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre cuando se acerque el día del Señor, día grande y terrible.

Entonces serán salvados todos aquellos que invoquen el nombre del Señor. Pues unos se salvarán en el monte Sión, habrá sobrevivientes en Jerusalén, como lo ha dicho el Señor; allí estarán los que llame. Palabra de Dios.

**R/.** *Te alabamos, Señor.*

##### **Salmo responsorial (Sal 103)**

**R/.** *Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.*

Bendice al Señor, alma mía;  
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.  
Te vistes de belleza y majestad,  
la luz te envuelve como un manto. **R/.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con maestría!  
La tierra está llena de tus creaturas.  
Bendice al Señor, alma mía. **R/.**

Todos los vivientes aguardan  
que les des a comer a su tiempo;  
les das el alimento y lo recogen,  
abres tu mano y se sacian de bienes. **R/.**

Si retiras tu aliento,  
toda creatura muere y vuelve al polvo.  
Pero envías tu Espíritu, que da vida,  
y renuevas el aspecto de la tierra. **R/.**

**Después de la cuarta lectura:**

Oremos.

Cumple para nosotros, complacido, Señor, tu promesa  
y envía al Espíritu Santo  
para que nos convierta, ante el mundo,  
en testigos valerosos del Evangelio  
de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Luego el sacerdote entona solemnemente el himno Gloria a Dios en el cielo.  
Sigue la oración colecta.*

**Oración colecta.**

Omnipotente y sempiterno Dios,  
que quisiste que el sacramento pascual  
fuera celebrado durante cincuenta días,  
concede a las naciones dispersas,  
que las lenguas diversas, por el don celestial,  
se congreguen en la única confesión de tu nombre.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

*En seguida se hace la lectura del Apóstol (Rm 8, 22 -27), se entona el Aleluya y se proclama el Evangelio que corresponde.*

**Epístola: Rm 8, 22- 27.**

**De la carta del apóstol san Pablo a los romanos.**

Hermanos: Vemos que la creación entera gime y sufre dolores de parto. Y también nosotros, aunque ya tengamos el Espíritu como un anticipo de lo que hemos de recibir, gemimos en nuestro interior mientras esperamos nuestros derechos de hijos y la redención de nuestro cuerpo.

Estamos salvados, pero todo es esperanza. ¿Quieres ver lo que esperas? Ya no sería esperar; porque, ¿puedes esperar lo que ya ves? Esperemos, pues, sin ver, y lo tendremos, si nos mantenemos firmes. Somos débiles pero el Espíritu viene en nuestra ayuda. No sabemos cómo pedir ni qué pedir, pero el Espíritu lo pide por nosotros, sin palabras, como con gemidos. Y Dios que penetra los secretos más íntimos entiende esas aspiraciones del Espíritu, pues el Espíritu quiere conseguir para los santos lo que es de Dios. Palabra de Dios.

**R/.** *Te alabamos, Señor.*

#### **Aclamación antes del Evangelio**

**R.** Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

**R.** Aleluya.

#### **Evangelio: Jn 7, 37-39.**

##### **Del santo Evangelio según san Juan**

El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: “El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva”.

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado. Palabra del Señor.

**R/.** *Gloria a ti, Señor Jesús.*

*La Misa continúa del modo acostumbrado.*

#### **Homilía.**

*Se dice* Credo.

#### **Oración de los fieles**

*Culminada la profesión de fe, tiene lugar la oración de los fieles. Todos elevan sus voces al Señor, pidiendo los dones de su Espíritu.*

**C.** Queridos hermanos: Pidamos los dones del Espíritu Santo, diciendo:

**R/.** *Envía tu Espíritu, Señor.*

**1.** Ven, oh Dios, Espíritu Santo, y danos el don de SABIDURÍA: el conocimiento sabroso, íntimo y profundo de lo divino y el gusto por los misterios que nos acercan a ti y a nuestros hermanos. Oremos.

**2.** Oh, Espíritu Santo, que sondeas las profundidades de Dios y las revelas a quien te place, danos el don de ENTENDIMIENTO para que ahondemos en el sentido profundo de tu Palabra inspirada y la pongamos en práctica. Oremos.

**3.** Oh, Espíritu Divino, de donde dimana toda luz: descúbrenos los deseos del Padre celestial; dispón nuestras almas para apreciarlos; y alumbranos con el don de CONSEJO para estar siempre dispuestos a juzgar los signos de los tiempos según principios superiores a la prudencia natural. Oremos.

**4.** Ven, Espíritu de Dios, revístenos con el don de FORTALEZA, para que aprendamos a obedecer a Dios antes que a los hombres, a cumplir su voluntad con presteza, a sobrellevar las contrariedades de la vida con valor y podamos adelantar y alcanzar la perfección. Oremos.

**5.** Envíanos, oh Espíritu Santo, el don de CIENCIA, para que vislumbremos en el mundo creado los signos de tu amor y cómo los hombres y mujeres somos una imagen viva de Dios, uno y trino, en donde tú habitas con el Padre y el Hijo. Oremos.

**6.** Concédenos, Espíritu de Amor, el don de PIEDAD, para que nuestras relaciones con el Padre del cielo y con el mundo que nos rodea estén alimentadas de amor, de confianza, de ternura, de libertad y de respeto. Oremos.

**7.** Espíritu divino, llena nuestro espíritu del don del TEMOR DE DIOS, para que nos dirijamos siempre a Él, no con temblor de siervos, sino con el respeto filial de unos hijos, que confían y se abandonan en Él. Oremos.

*Se pueden añadir algunas peticiones libres.*

Dios todopoderoso y eterno,

que has derramado tu Espíritu sobre los hombres,  
escucha las oraciones de tu Iglesia  
para que los pueblos  
dispersos por la división de las lenguas,  
lleguen finalmente a la unidad  
en la confesión de tu nombre.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

**R.** Amén.

### **Oración sobre las ofrendas**

Colma, Señor, estos dones  
con la bendición de tu Espíritu,  
para que tu Iglesia, por el amor que le concedes,  
se esfuerce por llegar a ser en verdad  
sacramento de salvación para todo el mundo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

### **Prefacio: *El Misterio de Pentecostés.***

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** *Y con tu espíritu.*

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** *Es justo y necesario.*

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Pues para llevar a plenitud el sacramento pascual,  
enviaste hoy el Espíritu Santo  
a quienes constituiste hijos adoptivos  
por la comunión con tu Unigénito.

En los comienzos de la Iglesia  
Él reveló a todos los pueblos el conocimiento de Dios,  
y congregó a las más diversas lenguas  
en la confesión de una misma fe.

Por eso el mundo entero desborda de alegría  
con esta abundante efusión de gozo pascual,  
y también los coros celestiales,  
los Ángeles y los Arcángeles  
cantan sin cesar el himno de tu gloria:  
Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del universo.

### **Antífona de comunión**

**Jn 7, 37**

El último día de las fiestas, Jesús, de pie, exclamaba: El que tenga sed, venga a mí,  
y beba, aleluya.

### **Oración después de la comunión**

Este don que hemos recibido, Señor,  
nos comunique sin cesar aquel fervor del Espíritu Santo  
que maravillosamente infundiste a los Apóstoles.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Bendición solemne**

*El sacerdote dice esta monición:*

Inclínense para recibir la bendición.

### **Del Espíritu Santo**

Dios, Padre de las luces,  
que iluminó la mente de los discípulos  
con la luz del Espíritu Santo,  
los alegre con sus bendiciones,  
y les conceda con abundancia los dones de su Espíritu.

**R.** Amén.

El mismo fuego admirable  
que descendió sobre los discípulos,  
con su fuerza poderosa  
purifique sus corazones de todo mal,  
y los ilumine con su claridad.

**R.** Amén.

Y el que se dignó congregar en la confesión de una sola fe  
la más diversas lenguas,  
les conceda perseverar en esta misma fe,  
y por ella los haga pasar  
de la esperanza a la plena visión.

**R.** Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

**R.** Amén.

*Para la despedida del pueblo el sacerdote dice:*

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

**R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

### **Antífona a la Santísima Virgen María**

*Finalmente, se recomienda recitar o cantar la siguiente oración pidiendo el auxilio e intercesión de la Virgen.*

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque el Señor a quien has merecido llevar, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

**V.** Alégrate y goza, Virgen María, aleluya.

**R.** Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.



[www.conferenciaepiscopalvenezolana.com](http://www.conferenciaepiscopalvenezolana.com)